

LA VERDAD

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Burgos: Un mes una peseta.
Fuera: Un trimestre 3,75 id.
Ultramar y Extrangero, un año 25 pesetas.
Número suelto 5 céntimos.

DIARIO CATÓLICO,

CON CENSURA ECLESIASTICA.

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.

PUNTOS DE SUSCRIPCION:

En la Administración del Periódico,
Centro Católico, Lain-Calvo, 16.

Anuncios, Comunicados y Esquelás, precios convencionales.

Oraciones

A

MARIA INMACULADA

PARA TODOS LOS DIAS DE LA SEMANA

á fin de obtener una buena muerte,
sacadas del Salterio de S. Buenaventura y
enriquecidas de indulgencias

POR

N. S. P. EL PAPA PIO IX

de feliz memoria

TRADUCIDAS DEL FRANCÉS

por *D. Benigno de Benito,*

de venta en la Librería del Centro
Católico, á 10 cts. ejemplar.

LA VERDAD.

BURGOS 23 DE ENERO DE 1894.

ZORRILLA.

Le hemos perdido. Detrás
Lleva Zorrilla á su fosa,
Toda esa España gloriosa,
Que con él muere quizás.
(EMILIO FERRELL.)

Hoy hace precisamente un año, que España entera vestía de luto y con la pena en el alma y las lágrimas en los ojos, acudía á rendir fúnebre homenaje y á tributar la última expresión de su cariño á uno de sus hijos más eminentes, á un poeta gloriosísimo que la muerte acaba de arrebatár.

Muchos acontecimientos se han desarrollado ante nuestra vista desde entonces, muchos desastres han afl-

gido á nuestra patria; por muchas humillaciones ha pasado y está pasando y sin embargo nada basta á hacernos olvidar á Zorrilla, nada basta á borrar la memoria del fecundísimo y popular poeta, cuyo recuerdo sigue hoy tan vivo como cuando murió y durará tanto cuanto viva y dure nuestra lengua y nuestra historia.

Y es que Zorrilla era el poeta más español que hemos tenido, porque era el poeta popular por excelencia. Por eso al llorarle, por eso al lamentar su muerte y cubrir de flores y de lágrimas su sepulcro, no le hemos llorado á él solo, porque hemos llorado también á *Esa España gloriosa*, cuyas grandezas, cantó á cuyas glorias erigió magnífico monumento y que con él muere quizás, como cantaba Ferrerri.

Porque muchos poetas han ensalzado en inmortales trobas, la grandeza de nuestras glorias, el heroísmo de nuestros Capitanes y las hazañas de las armas Españolas; muchos han entonado magníficos himnos cantando las bellezas de nuestra Religión, alma de nuestras más heroicas empresas y fin de la mayor parte de nuestras legendarias conquistas. Y adorando á nuestro Dios y cantando á nuestra Patria, adornaron con sus versos los altares cuyo entusiasta culto fué siempre patrimonio del católico pueblo Español.

Por esto vivirán cuanto viva España, La Araucana, que «cogiendo ora la espada, ora la pluma» cantó Ercilla el triunfo de la Cruz sobre la media luna en Lepanto, que vió y cantó Herrera el Divino la perfidia francesa contra la que, se levantó el pueblo del Dos de Mayo, épico suceso que inmortalizaron la clásica pluma de Gallego y la enérgica y fogosa de García. Y por eso vivirá esa hermosa epopeya que en magníficos versos describieron los Reinos cristianos de la Recon-

quista, frente á frente del poderío musulmán y que se llama el Moro Expósito. Por eso respetamos la memoria del insigne procer Cordobés, que la escribió.

Podemos llamar á los poetas *segundos historiadores*, que contribuyen á la conservación y al recuerdo de las glorias de la Patria. Y así en sus versos no vemos aquellas cualidades que deben acompañar á la verdad histórica, de tal manera que además de estar exenta de toda falacia, no tengan parte con ella, las pasiones y miserias humanas, encontramos por el contrario en la poesía y en el verso «*Su hermosa cobertura*» al lado de un fondo muchas veces verdadero, la esbeltéz y galanura de la forma, la armonía y cadencia de las estancias y el ritmo de sus tiempos que imprime hondamente en el corazón y graba en la memoria los hechos que canta y las historias que refiere.

Por eso la Patria honra á sus poetas, por eso inmortaliza su nombre; por eso lloramos á Zorrilla, el más nacional y acaso de los más fecundos.

Con él extinguióse una brillante generación entre la cual había en primera línea figurado. El inmenso genio de todas clases y condiciones que se agolpaba hace un año á orar ante su cadáver; los negros crespones que cubrían los edificios al paso de su entierro; la Nación que poco antes había ceñido de inmarcesible corona las sienas del poeta y que hace un año, representada en todas sus eminencias y en todas sus clases rendía al poeta muerto el último tributo de duelo y de respeto, todos lloraban á Zorrilla, todos al contemplar por última vez el cadáver que unas cuantas paletadas de tierra acababan de esconder para siempre á las miradas de los vivos, lloraban al poeta de más fé, de más genio y de corazón más español que ha tenido España.

Zorrilla ha cantado todo, lo sublime, todo lo grande, todo lo glorioso y todo lo simpático al genio y al carácter español.

Zorrilla es el cantor de María: él es el que en místicas estrofas ha cantado la belleza inmaculada de la madre de Dios, en el Poema de María él, quien ha presentado la grandeza de la Omnipotencia de la Justicia Divina en contraposición de los errores á que yace sujeta la justicia humana en la hermosa leyenda: «A buen juez, mejor testigo». El ha sido el que, en sonoras y poéticas estrofas pintó la belleza de la hermosa Granada, el que conoció los secretos de sus cármenes y visitó las caladas estancias de sus encantados palacios y descifró sus misteriosas inscripciones y nos reveló los secretos de sus leyendas.

Con Zorrilla ha muerto nuestra poesía popular, nuestra poesía nacional; y al cerrar por vez postrera sus ojos, é inclinarse para siempre su poderosa cabeza, en donde se albergaran tantas brillantes concepciones y tantas hermosas imágenes, el número de la leyenda y de la tradición, el genio que le inspirara, batió sus alas y voló á otras regiones persuadido de que no hay lira que sustituya á la del poeta muerto, que no hay voz que iguale á su canto, que no hay pluma capaz de expresar lo que él expresó, levantando impercedero monumento de gloria literaria á su Religión y á su Patria.

Zorrilla en sus versos y hasta en su agitada vida y en su carácter, era el tipo más acabado del español de pura raza, de ese tipo tan degenerado, que tal como hoy lo conocemos apenas puede darnos una mezquina idea de lo que un tiempo fué.

Español era su carácter, españolas y rancias además, sus creencias, españoles sus versos, dedicados á su dulce España, cantando leyendas españolas, contando tradiciones españolas y

recordándonos historia española también. Españoles hasta sus defectos: le novelesca vida de sus primeros años, de cuya oscuridad sale para cantar a otro poeta español como él en sus obras, aunque no desgraciadamente en sus ideas; español en sus desdichas, que acibararon su existencia, trabajaron su salud, y le condujeron a una vida errante y á veces vagabunda en que sin más patrimonio que su lira siempre templada y sin más recursos que su vena siempre ardiente, demostraron una vez más que no era nuevo en España el espectáculo de un poeta que no tiene que comer.

Tan español fué Zorrilla, que por serlo en todo, nació en el corazón de la Vieja Castilla, en la antigua Corte de nuestros Reyes en el teatro de las proezas de nuestros monarcas, en Valladolid, ciudad en donde cada calle envuelve una leyenda, cada casa una conseja; y en donde apesar de la nueva vida de que disfrutaban las poblaciones modernas parece surgir ante nuestra vista, en sus tortuosos callejones y en sus irregulares plazas, las sombras del Conde Ansures, de D. Alvaro de Luna, de Cristóbal Colón, del Alcalde Ronquillo y de Felipe II.

¡Pobre Zorrilla! Al hajar al sepulcro, al desaparecer bajo una capa de tierra su cadáver, con él se enterró nuestra poesía castellana; y el duelo de la innumerable muchedumbre que asistía á sus funerales, no lloraba solamente al poeta; lloraba á la musa castellana que acaso desaparecía con él.

No tenemos ya quien nos cante el valor de los Abencerrages y de los Gomeles, las hazañas de Ahamar y las desdichas de Babbil. No volveremos á ver las esbeltas columnas de los palacios árabes, ni llegarán á nuestros oídos el murmullo de las fuentes de pórfido y marmol que los embellecían, ni aspiraremos el aromoso perfume de sus vergeles, ni oiremos el melancólico sonido de sus gúdlas ni el galopar de sus corceles en justas y torneos, en lides y combates, ni ondearán los alquiceles flotantes al viento, ni brillarán sus cimitarras. Y muerto Zorrilla ¿quién nos cantará ahora á los esforzados paladines de nuestra Reconquista, quién referirá la inconcebible historia de sus hazañas para arrojar de nuestra patria á los sectarios del Islám y abtir la media luna hasta plantar sobre los minaretes de

¿Quién nos los representará cubiertos de brillante armadura y con la cruz al pecho arrojarse animosos al combate é invocando el nombre de Dios cerrar contra sus enemigos y vencerlos en cien y cien batallas?

Difícil es hallar quien llene el vacío que la muerte de Zorrilla nos ha dejado.

Tenemos poetas de inspiración robusta de gallardo ingenio y de fecunda vena. Pero quién podrá sustituir al autor de tantas caballerescas obras? Y es que con él se ha ido la España antigua, la España de fé profunda, la rancia y vieja España de nuestros mayores.

Al conmemorar hoy el aniversario de la muerte del poeta, lloremos por el vacío en que nos ha dejado, pero no le compadezcamos. En el cielo, en aquella region en donde todo es luz y en donde sin cesar resuenan inefables armonías, al mismo tiempo que se rie al contemplar nuestras miserias, nuestras discordias y nuestra pequeñez, no podrá menos de conmoverse y acaso derramar una lágrima de gratitud, viendo que su memoria vive, porque viven sus versos y vive su nombre que será pronunciado con cariño, con respeto y con admiración, mientras se hable en España, la rica y sonora lengua de Cervantes.

J. M. S.

EL ILMO. SEÑOR

OBISPO DE LUGO

Con la celeridad del rayo corrió ayer por Burgos la muy agradable nueva de que el Ilmo. Sr. Obispo de Lugo estaba propuesto por el Gobierno, para suceder en el cargo pastoral en nuestra diócesis al Excmo. Señor D. Manuel Gomez Salazar, de grata memoria.

Dado el autorizado origen, que se atribuye á tan fausta noticia, nosotros y con nosotros todos, á cuantos hemos oido hablar del asunto, creemos que es un hecho, por lo cual de todas veras felicitamos á Burgos y su diócesis: pues nos constan el celo y discrección, con que de palabra y obra estimula á los que Dios ha colocado bajo su acertada dirección y el mayor veneración y respeto que ha

logrado captarse entre sus diocesanos.

Considerando como un hecho la propuesta del Sr. Obispo de Lugo para regir la diócesis de Burgos, hemos creído conveniente anticipar algunos datos biográficos y algunos detalles, siquiera sean bien escasos, en la seguridad de que han de ser gratos á nuestros lectores, y por ellos verán con cuanta razón decimos, que Burgos está de enhorabuena, que nos felicitamos de todo corazón y pedimos á Dios en nuestras oraciones, que sea un hecho la noticia á que nos referimos.

El hoy Ilmo. Sr. D. F. Gregorio Maria Aguirre nació en la Poba de Gordon, provincia de Leon y diócesis de Oviedo, el día 12 de Marzo de 1835, estudió con notable aprovechamiento Filosofía y Teología en el Seminario de Leon, distinguiéndose mucho entre sus condiscipulos y siendo muy querido de sus profesores, á alguno de los cuales hemos oído, no hace mucho, recordar los tiempos en que era su discípulo el hoy Ilmo. Sr. Obispo de Lugo.

Sintiendo, muy joven, vocación por la vida regular, pidió y obtuvo entrar en la Orden de San Francisco, reformada por San Pedro de Alcántara, llamada de Menores Observantes. En el Claustro aprovechó en ciencia y virtud, habiendo merecido que sus Superiores, apenas había llegado á Filipinas, le mandaran volver á la Península para desempeñar el cargo de Rector en el Colegio, que la Orden tiene en Pastrana; desde allí fué trasladado á Consuegra, donde se guardan muy cariñosos recuerdos del tiempo, que estuvo al frente del convento, que allí tienen los Menores Observantes.

El 27 de Marzo de 1885 fué, á pesar de su humildad, preconizado para la diócesis de Lugo, que actualmente dirige y gobierna con un celo intachable y singular discrección.

La pesada carga, que impone el gobierno de una diócesis, no es obstáculo, para que el Ilmo. Sr. Obispo de Lugo se dedique también á otras labores propias del ministerio sacerdotal, como son confesar y predicar. Nosotros le hemos visto ocupar sin ostentación alguna un confesionario, para oír en confesión á todos los fieles, que quisieran acercarse á purificar sus almas con el sacramento de la Penitencia: también le hemos visto predicar, aparte de muchas otras veces,

todo el mes de Mayo, sin faltar un día, en la función de las Flores, en que las Hijas de Maria honran á la adorada Madre, habiendo tenido alguna vez ocasión de observar que cuando una lluvia torrencial retrasa algunos fieles, el Sr. Obispo acompañado de su familia y defendiéndose de la lluvia, con el paraguas acompañado con religiosa puntualidad al templo enseñar á sus diocesanos el camino de la salvación é inculcarles el cumplimiento de sus deberes.

Quién con tanto afán desea la salvación de las almas, no puede despreciar los cargos, que en orden á este lleva consigo la elevada dignidad episcopal; ahí estan en prueba de sus pastorales, todas llenas de ciencia y unción evangélicas, ahí está el magnífico Seminario, que en cuatro años ha logrado edificar de nueva planta venciendo para ello no pocas dificultades, ahí está la comunidad de Religiosos, instalada en el edificio que antes sirvió para Seminario, está.... pero ¿á qué pretendo en ciertos límites de un artículo de las principales obras llevadas á cabo por el Ilmo. Sr. Obispo de Lugo cuando sería necesario un libro?

Más no quiero terminar este artículo sin hacer constar, que los diocesanos todos y en particular los habitantes de Lugo, profesan á su Obispo un amoroso y cariñoso, como á padre benévolo, que les alivia en sus necesidades y los consuela en sus aflicciones. Más de una vez hemos tenido ocasión de ser testigos presenciales de actos que prueban ese verdadero cariño realizado á porfía por la Diputación provincial, el Ayuntamiento, las Corporaciones, el Clero, los particulares en fin por el pueblo todo.

Burgos, pues, está de enhorabuena, quiere Dios que se abrevien los días pronto veamos rigiendo nuestra diócesis el celoso Sr. Obispo de Lugo.

Al felicitarnos por tan fausto acontecimiento, felicitamos también al Ilmo. Sr. D. F. Gregorio Maria Aguirre, que encontrará aquí hijos sumisos y obedientes á sus disposiciones, inspiradas en el deseo de la salvación de las almas, y á la vez le pedimos que mande para todos su bendición.

ULTIMA NOVEDAD.-GRAN SURTIDO

EN

DEVOCIONARIOS

de las principales casas de España y Extranjero, encuadernados en piel de color y relieves: en taflete corte dorado; en chagrin, piel de Australia, Suecia, Lyante y de Rusia; en búfalo, carey, concha, nácar, marfil, etc., etc., capaces de satisfacer el gusto más exquisito.

Los hay tambien con letra grande para personas de vista cansada.

SIN COMPETENCIA EN LOS PRECIOS.

CENTRO CATÓLICO LAIN-CALVO, 16.--BURGOS.

LA REFORMADORA DEL CARMELO

HISTORIA

DE

Santa Teresa de Jesus,

POR

Doña Isabel Cheix y Martinez,

con un prólogo del

ILMO. SR. D. JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO,

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

Se vende encuadernado en tela de color con plancha alegórica de oro y en rustica; de venta en el Centro Católico, Lain-Calvo, 16, y en las principales librerías de España.

LIBROS DE EDUCACION

Y MENAJE PARA ESCUELAS

DE VENTA EN EL CENTRO CATÓLICO,

Lain-Calvo 16, BURGOS.

QUINTA NEGREDO

Magnífica finca de grandes productos y de recreo,

EN VENTA.

Es un Coto redondo de 270 hectáreas (500 obradas) de las cuales 25 hectáreas próximamente estan de viñedo, con cien mil cepas de 3 á 25 años; situado á 400 metros de la estacion de Quintana del Puente en el ferro-carril del Norte, á 10 horas de Madrid, Bayona y Santander, 2 horas de Valladolid y hora y media de Burgos y de Palencia.

Durante tres años no se pagará contribucion alguna por las nuevas industrias agrícolas que se establezcan en esta posesion.

Puede asegurarse un interés muy lucrativo al capital desembolsado en su compra. Para detalles de precio y produccion dirigirse á Don Marcial de la Cámara.—Provincia de Palencia.—QUINTA NEGREDO.—Quintana del Puente.

Se expiden para España, Extranjero y Ultramar puestos en la estacion de Quintana, vinos comunes á precios corrientes, y vinos finos añejos embotellados, con: prendidos envase y embalaje á los precios siguientes.

TOSTADILLO, vino generoso, caja de 12 botellas de medio litro, 16 pesetas.

MEDOC, caja de 12 botellas bordelesas, de 75 centilitros, 13 pesetas.

Devolviendo los envases se abona 4 pesetas por cada caja de docena de botellas.

Venta en Burgos.—Almacen de la Viuda de Redondo y Sobrino,—San Cosme, 5.

Grandes Almacenes de géneros

DE

Joaquin Navarro Gonzalez.

Plaza Mayor, núm. 30,

BURGOS.

CASA EN HARO.

Paquetería, perfumería, bisutería, tubos, espejos, quincalla, cuchillería, zapatillas, gorras, artículos de caza, cepillería, calzado para niños,

guitarras, acordeones, sombrillas, abanicos, bastones, dominós y batería de cocina.

TELÉFONO 183.